

REGIÓN DE COQUIMBO Y SU NUEVA REALIDAD:

Crianceros asumen y se adaptan a cambio climático



El seremi de Agricultura Cristian Álvarez Alarcón, fue categórico al hablar del cambio climático y el cómo ha afectado de manera permanente al mundo, y por supuesto a nuestra región.

En entrevista con nuestro medio, la autoridad, además de explicar el panorama que viene durante el segundo semestre, con la proyección de la temporada agrícola, que no será tan adversa debido a las casi milagrosas lluvias de hace unos meses, de igual forma, expresó que hay que seguir buscando soluciones y enfrentar el problema de la escasez hídrica como una constante, no como una emergencia que

Desde el sector ganadero coinciden con el seremi de Agricultura respecto de que el concepto «sequía» ya no es aplicable en la zona, debido a que el clima que existe es permanente y no eventual, por lo que hay que adaptarse a esta nueva realidad. Pero proponen una mesa donde tanto trabajadores como autoridades se sienten a analizar cómo funcionará este rubro en el contexto del nuevo escenario.

se suscita de vez en cuando. Esto, porque en definitiva hay que ver esto como algo que ya se instaló, no como algo eventual.

«NO ES SEQUÍA»

En esa línea, manifestó que lo que vivimos ya no es sequía, sino que es nuestro

clima y debemos acostumbrarnos. «A mí no me gusta hablar de sequía, la falta de agua es cambio climático. El concepto sequía está superado, hablar de sequía nos genera la expectativa de que vamos a tener, supongamos, tres años complicados y después la mayoría de los años buenos. La verdad es que

nosotros estamos transitando en la región hacia un clima desértico y eso es irreversible, por tanto, no podemos bajar los brazos al respecto y lo que hemos planteado desde agricultura es la necesidad de ver una planificación. Es decir, sincerarnos y decir cuánto es lo máximo de agricultura que soporta cada valle», expresó Álvarez.

ACEPTANDO LA REALIDAD

El seremi es claro al afirmar que los más afectados con esta realidad es la gente del secano, como los crianceros, y por ello son quienes más han tenido que adaptarse al cambio climático que hasta hace unos años todavía pensábamos que era algo que estaba de paso.

Así lo afirma Héctor Baeza, presidente de los Crianceros de la Provincia de Choapa, quien, si bien dijo también tener claro que la sequía no es una cosa del momento o algo que venga y se vaya por temporadas, reconoció que era difícil acostumbrarse. «Lo que dice el seremi nosotros lo tenemos claro, el tema es habituarse, acostumbrarse. Hay gente a la que le cuesta más y otra a la que le cuesta menos. Pero por lo mismo hay que ir educando a la gente y decirle que esto no va a cambiar, que hay que buscar alternativas para producir», enfatiza.

EL GANADO

El criancero da como ejemplo el tema de la alimentación del ganado, ya que antes no había que hacerlo, sino que bastaba con dejar a los animales sueltos y que ellos comieran lo que la naturaleza proveía, sin embargo ahora, «hay que alimentar al animal. Hay que comprar forraje, porque en la pradera ya no hay prácticamente nada. O bien se tiene que tomar otra opción», refiere.

MUCHOS HAN DEJADO EL RUBRO

En este contexto, muchos crianceros habrían dejado el sector ganadero, pero otros persisten. «Aún en condiciones adversas, esto mantiene a familias en la región. Ciertamente, son tiempos difíciles, pero si haces las cosas bien, sigue siendo negocio. Muchos han optado por la trashumancia y también necesitamos la ayuda del Gobierno en esta etapa, que vendría siendo como de transición a la nueva realidad», sostuvo Héctor Baeza.

REUNIONES

En relación a si se ha explicado el tema de este cambio climático con la demás gente del rubro, el dirigente asegura que sí. «Aquí lo máximo de lluvia que vamos a tener es lo que hemos tenido ahora, no podemos esperar más. Eso los trabajadores lo tienen claro, por eso hay que prepararse y adaptarse. Pero lo complicado es que la mayoría de los crianceros están endeudados por los créditos que ha dado INDAP y el Gobierno en general, porque en su minuto pensamos que la cosa se iba a arreglar, pero a estas alturas ya no. Por eso tenemos que sentarnos todos a replantearnos esto, el cómo vamos a desarrollar esta actividad en una región con un clima permanente de esta naturaleza».